

Adiós a Donald Hess, visionario y pionero de los vinos de altura

●El empresario suizo era dueño de Colomé y Amalaya. Tenía 86 años.

Donald M. Hess murió el lunes 30 de enero, a los 86 años de edad, en paz y rodeado de sus seres queridos. El empresario suizo era dueño de las bodegas Colomé y Amalaya, donde plantó viñedos a más de 3.000 metros de altura. Un gran visionario que se enamoró de Salta y de su gente.

Nació en Suiza en 1936. De espíritu emprendedor desde joven, siempre se vio atraído por la aventura y los negocios. En este último aspecto se destacó por crear la marca de agua mineral embotellada Valser, que luego se convirtió en líder del sector en su país y en 2002 Coca Cola la compró para sumarla a su catálogo internacional de productos.

A lo largo de su vida Hess desarrolló otras pasiones. Sobre todo por el arte y los vinos. A fines de 1990, junto a su esposa Úrsula descubrieron en Salta la bodega Colomé, que por ese entonces pertenecía a la familia Dávalos. Si bien la quiso comprar en ese momento, el dueño no aceptaría la oferta hasta el 2001. Sin embargo, eso no detuvo a Hess, que incluso antes de comprar esa empresa empezó a construir su imperio vitivinícola en la provincia. Hoy tiene más de 180 empleados, 280 hectáreas de viñedo a una altitud imprevista de 3.111 metros sobre el nivel del mar. Fue el primer empresario vinícola en plantar viñas a esta altura.

"Para nosotros, como familia, Donald es un modelo a seguir. Sus valores se viven cada día en nuestra empresa. Su pensamiento empresarial a largo plazo está en nuestro ADN. Hoy no solo perdemos a una de las mayores personalidades de la industria del vino, del mundo del arte y de Suiza. Hoy perdemos a nuestro padre, suegro, abuelo y sobre todo a un amigo", expresaron Larissa y Christoph Ehrbar, hija y yerno de Donald.

La perseverancia de Hess tuvo su premio y, con el tiempo, sus bodegas lograron

vinos de exportación y reconocimiento internacional. La bodega Colomé, además, se convirtió en una atracción turística que incluye un hotel boutique y el Museo James Turrel, que refleja otra de sus pasiones.

"Me gusta la gente argentina, son muy cálidos y encantadores. Y me gusta este paisaje abierto y hermoso", manifestó el millonario en una entrevista en la que fue consultado por su amor al país. Apelando a su reconocido sentido del humor añadió: "Me gusta Argentina porque es Argentina y me gusta Suiza porque es Suiza. Todo el mundo dice que Bariloche es similar a Suiza, y quizás esa sea la razón por la que nunca fui allí".

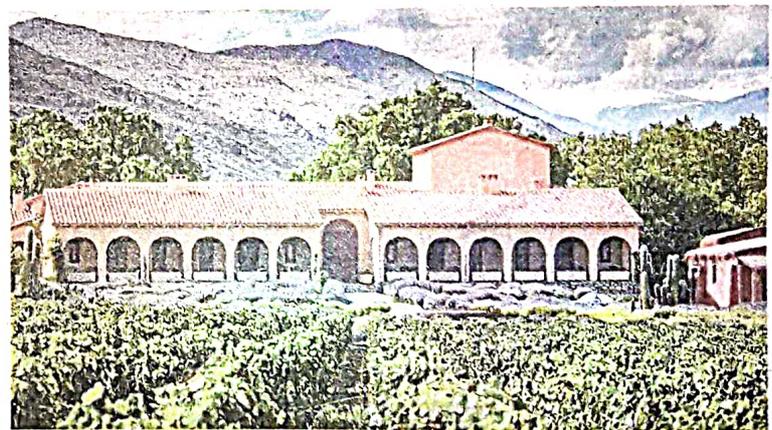
Desde hace unos años, tras retirarse del grupo pasaba la mayor parte del año en Suiza. De todas formas, en Salta todos lo recuerdan: "El 'Loco' Hess es un personaje", suelen decir sin disimular una sonrisa quienes vivieron alguna anécdota con él.

Colomé: gran hazaña y consagración

Si bien todas las bodegas del Grupo Colomé tienen sus particularidades, **Altura Máxima, quizás el proyecto más arriesgado de Hess en el país, se destacó desde el principio por la altura y las condiciones de la tierra. Con Colomé empezó la gran hazaña, que terminó consagrando, en 2012, a dos de sus productos, el malbec Colomé State y el torrentés Colomé Reserva entre los "Mejores 100 vinos del mundo", según la prestigiosa revista Wine Spectator.**



Donald Hess fundó dos bodegas en Salta. IG @BODEGASCOLOME



Vista de la bodega Colomé, en la inmensidad de Molinos.

Novena generación de una familia emprendedora

Hess se dedicó a la cervecera, al agua mineral y se quedó con el vino.

Hijo de madre estadounidense y padre suizo, Donald Hess, el empresario vitivinícola con bodegas en Estados Unidos, Sudáfrica y Australia, impulsó la industria del vino y del turismo en los Valles Calchaquíes. En dos décadas construyó una empresa de más de 180 empleados y 280 hectáreas de viñedo en altura. Fue el primer empresario vinícola en plantar viñas a esa altitud, con dos bodegas que exportan sus vinos a más de 35 países de

todo el mundo.

Hess era la novena generación de una familia cervecera de origen alemán que luego siguió desarrollándose en Suiza cuando su bisabuelo, Johann Heinrich Hess, fundó The Hess Group en 1844, convirtiendo la marca en una de las más tradicionales del país.

Su bisnieto heredó la empresa a la temprana edad de 20 años, en 1957, y para la década del 60 ya había introducido una nueva unidad de negocios: el agua mineral. Las diferencias entre el legado familiar y la vocación propia se hicieron cada vez más evidentes, hasta que en 1979 Donald Hess finalmente se desprendió de la

cervecera (más tarde haría lo mismo con el agua) y adquirió su primera bodega, con una superficie de 1.500 metros cuadrados en el californiano Valle de Napa.

Así fundó Hess Family Estates, productora y distribuidora de marcas líderes que provienen de los distinguidos Valles de Napa, en California, y Barossa, en Australia, y también de otras zonas como Glen Carluo Vineyards en Paarl, Sudáfrica, y la Estancia Colomé, en Salta.

"En la Argentina, amo el malbec y el torrentés. Y no podría hacerlos mejor en ninguna otra parte", aseguró en una entrevista periodística, al referirse a la decisión de invertir en Salta.